

nia Duran, se excedió de sus facultades, por no haberse ajustado  
estrictamente á lo que las citadas leyes disponen; sin embargo,  
segun resulta de los informes que se han tomado, y lo que de pu-  
blico se sabe, aquel Ayuntamiento accion instalado en su total  
dad, abrumado de negocios por el mismo estado de aquellas cir-  
cunstancias, y sin tiempo para estar al corriente de lo que las le-  
yes previenen sobre las materias, dependere autorizado para de-  
poner el reclamante, llevado de su buen celo de mejorar la con-  
dicion politica, que se hallaba insuficiente y casi abandonada,  
solo atendió á la oracion oporuna que se le presentaba de pasar  
al Magisterio en persona de instruccion y acreditada en su  
rango, despidiendo al que le ocupaba por su ineptitud y abandono,  
no, mas hasta entonces fué gozando tolerado, por ser con esta  
Villa de otra escuela primaria.

En efecto el D. Antonio Garcia es un Maestro rectísimo,  
sin mas principios ni estudios que los que ha podido adquirir  
exerciendo el Magisterio. Usó en el de esta Villa  
guia, y siendo la escuela y la secretaria ocupaciones, y ex-  
trínsecas, no es posible atender á ambas debidamente, resultando  
poco ó nada de la escuela, y mal servicio de la secre-  
taria, así es que ningún discípulo suyo puede competir con los de  
las demás escuelas en ningún concepto.

El Maestro titulado actual D. Juan Jose Llorente cursó  
Gramatica y filosofia en el Colegio de la Purissima Concepcion de  
Lorca, con la nota de sobresaliente en sus exámenes de 1827.  
fue examinado y aprobado de Maestro de Instruccion prima-  
ria en la Ciudad de Valencia, estableciendo su escuela en la  
de Alicante, de cuyo Provincia fue nombrado examinador de  
Maestros de escuela elemental ó superior en 1840, y en 1843 ob-  
tuvo de aquel Ayuntamiento una certificacion, de la que consta,  
que en los 16 años que estuvo exerciendo el Magisterio en dicha  
Ciudad, no habia dado lugar á ninguna queja referente á su  
escuela, y que siempre habia gozado una conducta moral y  
politica irreprochable; y solo los desagradables sucesos que sur-  
rieron en aquella plaza, y el temor de que pudieran repetirse, pudo  
impulsarle á solicitar el Magisterio de esta Villa, donde siempre  
se le ha visto ocupado esclusivamente en el Magisterio de dicha

